

# HONDURAS

## 2.6 MILLONES DE PERSONAS ESTARÁN EN CRISIS O EMERGENCIA DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA AGUDA EN EL PERÍODO DE HAMBRE ESTACIONAL DE JUNIO A AGOSTO 2022

## ANÁLISIS DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA AGUDA DE LA CIF DICIEMBRE 2021 - AGOSTO 2022

Publicado en enero 2022

SITUACIÓN ACTUAL DIC 2021 - FEB 2022			PRIMERA SITUACIÓN PROYECTADA MAR - MAY 2022			SEGUNDA SITUACIÓN PROYECTADA JUN - AGO 2022		
<b>2.2 M<sup>o</sup></b> 24% de la población analizada (9.6M)  Personas en Fase 3 de la CIF o superior (690 mil hogares)  REQUIEREN ACCIÓN URGENTE	Fase 5	0 Personas en Catástrofe (0 hogares)	<b>2.4 M<sup>o</sup></b> 25% de la población analizada (9.6 M)  Personas en Fase 3 de la CIF o superior (738 mil hogares)  REQUIEREN ACCIÓN URGENTE	Fase 5	0 Personas en Catástrofe (0 hogares)	<b>2.6 M<sup>o</sup></b> 28% de la población analizada (9.6 M)  Personas en Fase 3 de la CIF o superior (786 mil hogares)  REQUIEREN ACCIÓN URGENTE	Fase 5	0 Personas en Catástrofe (0 hogares)
	Fase 4	241,000 Personas en Emergencia (57 mil hog)		Fase 4	282,000 Personas en Emergencia (67 mil hog)		Fase 4	353,000 Personas en Emergencia (84 mil hog)
	Fase 3	1,987,000 Personas en Crisis (473 mil hog)		Fase 3	2,079,000 Personas en Crisis (495 mil hog)		Fase 3	2,291,000 Personas en Crisis (545 mil hog)
	Fase 2	3,819,000 Personas en Fase Acentuada (909 mil hog)		Fase 2	3,811,000 Personas en Fase Acentuada (907 mil hog)		Fase 2	3,720,000 Personas en Fase Acentuada (886mil hog)
	Fase 1	3,551,000 Personas en la seguridad alimentaria (845 mil hog)		Fase 1	3,426,000 Personas en la seguridad alimentaria (816 mil hog)		Fase 1	3,234,000 Personas en la seguridad alimentaria (770 mil hog)

• Para el cálculo de hogares se usa el factor de conversión de 4.2 miembros por hogar de acuerdo a estimaciones de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples 2019 (INE, junio). Las poblaciones indicativas en cada fase están redondeadas a décimas de millones en Fases 1, 2 y 3; y miles en Fase 4 para fines ilustrativos, por tal razón no coincide con los datos totales de las tablas de población del análisis.

### Resumen

De diciembre de 2021 a febrero de 2022, por lo menos 2.2 millones de personas (24% de la población clasificada) se encuentran en Crisis alimentaria o peor (Fase 3 o peor de la CIF) y por tanto requieren acciones urgentes. De estas personas, por lo menos 1,987,000 se encuentran en Crisis (Fase 3 de la CIF) y 241,000 en Emergencia (Fase 4 de la CIF). De los 18 departamentos, 17 se clasificaron en Fase 3, excepto por el departamento de Cortés que se clasificó en Fase 2. Los departamentos con mayor severidad son: Gracias a Dios (43%), Lempira (32%) y La Paz (30%), siendo estos últimos dos departamentos zonas productoras de granos básicos de subsistencia y cultivo de café. El análisis refleja que los departamentos con mayor magnitud son: Francisco Morazán (362,000 personas), Cortés (352,000 personas) y Yoro (181,000 personas).

La población se ve mayormente afectada por una marcada alza en el precio de los productos de la canasta básica y combustibles; una disminución en la producción de granos básicos como maíz (65%) y frijol (75%) debido a razones climáticas, limitado acceso a insumos o temor a pérdida en las cosechas, incidiendo en un aumento de precios de dichos alimentos básicos en la dieta hondureña. De igual forma, se consideran los rezagos de los efectos de los huracanes Eta y Iota. Los factores mencionados han incidido en que los hogares recurran al uso de estrategias negativas para conseguir alimentos, así como estrategias de erosión de recursos y medios de vida para satisfacer otras necesidades esenciales.

Respecto a la asistencia alimentaria humanitaria por parte del Estado y agencias de cooperación, pese a que se ha realizado distribución en diferentes puntos del país, no alcanza el 25% estipulado en los protocolos de la CIF respecto a la asistencia alimentaria humanitaria significativa de las áreas.

Para el período de marzo a mayo de 2022, la población en condición de Crisis o peor (Fase 3 de la CIF o peor) se incrementaría a cerca de 2.4 millones y para el período de junio a agosto de 2022, alrededor de 2.6 millones de personas se encontrarían en esta misma condición. En ambos períodos, la situación de inseguridad alimentaria se agudizaría por la persistencia de la falta de empleo, el agotamiento de las reservas alimentarias, el alza de los precios de alimentos, la crisis de la cadena de suministros a nivel internacional, entre otros.

El período de hambre estacional esperado para la segunda proyección podría acentuar el uso de las estrategias de afrontamiento de crisis y emergencia en los hogares afectados.

Respecto a la COVID-19, pese a continuar el esquema de vacunación de 1<sup>a</sup>, 2<sup>o</sup> y 3<sup>a</sup> dosis, se prevé una incidencia de casos debido al surgimiento de nuevas cepas, afectando a las poblaciones con mayor vulnerabilidad.



### Factores clave asociados



#### COVID-19

El impacto socioeconómico debido a la COVID-19 continúa limitando el mejoramiento de las condiciones de seguridad alimentaria y nutricional de los hogares debido a que no ha habido una recuperación total respecto a la pérdida de empleos y otros relacionados a la pandemia. Actualmente el 80% de la población cuenta con primera dosis y un 44% con segunda dosis.



#### Pérdida de cosechas y agotamiento de reservas

Se registra la pérdida de hasta un 50% en la producción de granos básicos en el ciclo de Primera, principalmente de frijol y maíz, según el Estudio de Monitoreo de Cultivos del Programa Mundial de Alimentos (PMA) 2021, lo que impacta a los hogares agrícolas de subsistencia, reduce las reservas de alimentos y en algunos casos causa la pérdida total de las reservas alimentarias. Como consecuencia de los huracanes Eta y Iota aún se registran rezagos para la recuperación de la agricultura principalmente en áreas más afectadas por estos acontecimientos.



#### Alza de precios

Los precios de los alimentos presentan un aumento asociado a las pérdidas y agotamiento de reservas en el mercado, afectando principalmente a hogares que obtienen sus alimentos por medio de compra. Para el caso del maíz se registra un incremento del 30% y para el frijol rojo un 20%. Asimismo, se ha registrado un incremento de hasta el 20% en los combustibles en relación a enero de 2021. De igual manera, la crisis de la cadena de suministros a nivel internacional incide en los costos de los insumos a nivel general.

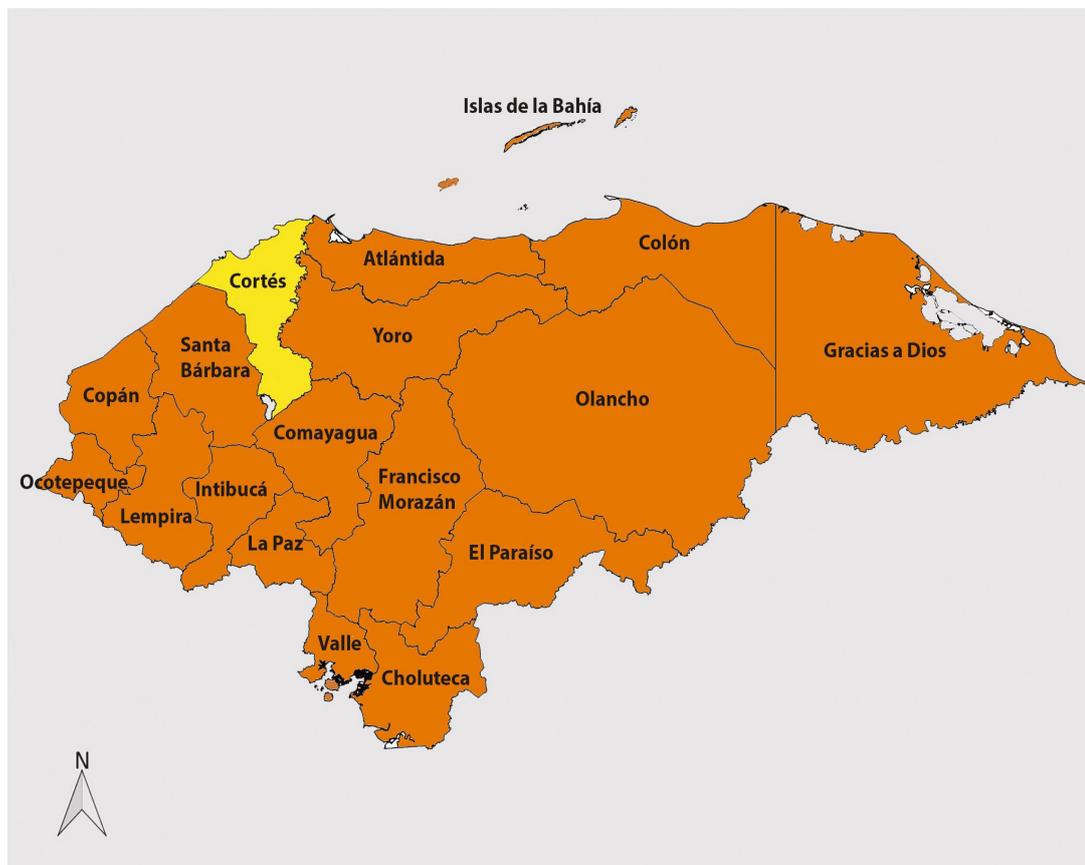


#### Insuficiente Asistencia Alimentaria Humanitaria

A pesar de las intervenciones de asistencia alimentaria humanitaria ejecutadas tanto por el Estado como por agencias de cooperación, este apoyo ha sido insuficiente para cubrir los impactos sufridos en el 2020 y 2021.



## MAPA DE LA SITUACIÓN ACTUAL Y TABLA DE POBLACIÓN (DICIEMBRE 2021 - FEBRERO 2022)



### Legendas del mapa

Clasificación de Inseguridad Alimentaria Aguda en Fases

- 1 - Mínima
- 2 - Acentuada
- 3 - Crisis
- 4 - Emergencia
- 5 - Hambruna
- Áreas no analizadas

### Nivel de Evidencia

\*\*\* Alto

Departamentos	Población Total	Fase 1		Fase 2		Fase 3		Fase 4		Fase 5		Fase de área	Fase 3 +	
		#personas	%	#personas	%	#personas	%	#personas	%	#personas	%		#personas	%
Atlántida	500,846	205,347	41	180,305	36	100,169	20	15,025	3	0	0	3	115,194	23
Choluteca	486,120	213,893	44	175,003	36	77,779	16	19,445	4	0	0	3	97,224	20
Colón	355,436	149,283	42	124,403	35	71,087	20	10,663	3	0	0	3	81,750	23
Comayagua	582,860	221,487	38	233,144	40	116,572	20	11,657	2	0	0	3	128,229	22
Copán	424,904	169,962	40	152,965	36	93,479	22	8,498	2	0	0	3	101,977	24
Cortés	1,852,772	741,109	40	759,637	41	314,971	17	37,055	2	0	0	2	352,026	19
El Paraíso	510,431	199,068	39	173,547	34	122,503	24	15,313	3	0	0	3	137,816	27
Francisco Morazán	1,724,409	672,520	39	689,764	40	344,882	20	17,244	1	0	0	3	362,126	21
Gracias a Dios	108,262	18,405	17	43,305	40	37,892	35	8,661	8	0	0	3	46,553	43
Intibucá	274,380	71,339	26	123,471	45	68,595	25	10,975	4	0	0	3	79,570	29
Islas de la Bahía	78,630	28,307	36	31,452	40	18,085	23	786	1	0	0	3	18,871	24
La Paz	231,898	60,293	26	102,035	44	60,293	26	9,276	4	0	0	3	69,569	30
Lempira	376,139	97,796	26	157,978	42	105,319	28	15,046	4	0	0	3	120,365	32
Ocotepeque	171,251	78,775	46	54,800	32	34,250	20	3,425	2	0	0	3	37,675	22
Olancho	594,910	178,473	30	279,608	47	118,982	20	17,847	3	0	0	3	136,829	23
Santa Bárbara	483,203	178,785	37	188,449	39	101,473	21	14,496	3	0	0	3	115,969	24
Valle	194,166	71,841	37	77,666	40	38,833	20	5,825	3	0	0	3	44,658	23
Yoro	647,122	194,137	30	271,791	42	161,781	25	19,414	3	0	0	3	181,195	28
<b>Gran Total</b>	<b>9,597,739</b>	<b>3,550,819</b>	<b>37</b>	<b>3,819,323</b>	<b>40</b>	<b>1,986,945</b>	<b>21</b>	<b>240,652</b>	<b>3</b>	<b>0</b>	<b>0</b>		<b>2,227,597</b>	<b>24</b>

Nota: Las cifras en la tabla de población no coinciden con las de la tabla resumen por redondeo. Datos de población del Censo de Población INE 2013. Proyecciones de población 2022. Las incoherencias marginales que puedan surgir en los porcentaje globales de los totales y en los totales generales son atribuibles al redondeo.



## RESUMEN DE LA SITUACIÓN ACTUAL (DICIEMBRE DE 2021 – FEBRERO DE 2022)

Se analizaron los 18 departamentos de Honduras, con una población estimada de 9.6 millones de habitantes, según las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística (INE) al 2022. En este análisis se han tomado en cuenta los siguientes elementos de contexto: pandemia de la COVID-19, que aún afectan a nivel global desde marzo de 2020; el alza de los precios de granos básicos y otros alimentos; el aumento en el precio de los insumos agrícolas y de los combustibles; el alza de precios en otros artículos básicos; la pobreza multidimensional subyacente; la lenta recuperación económica del empleo formal e informal que continúa siendo afectada por el aumento de casos de la COVID-19 asociado a las nuevas variantes, con la consecuente disminución de fuentes de empleo e ingresos; y el déficit de lluvia que causó pérdidas de los cultivos de granos básicos.

Para la situación actual el análisis clasifica en Crisis alimentaria (Fase 3 de la CIF) a todo el país, a excepción del departamento de Cortés que se clasificó en Fase Acentuada (Fase 2 de la CIF); los departamentos de Gracias a Dios, La Paz, Lempira, Intibucá y El Paraíso son los más afectados. Las personas en condiciones de Emergencia alimentaria (Fase 4 de la CIF) son alrededor de 241 mil (3% de la población analizada), y en condiciones de Crisis alimentaria (Fase 3 de la CIF) son alrededor de 1.9 millones, equivalente al 21% de la población analizada.

La mayor magnitud de la inseguridad alimentaria aguda en condición de Crisis o Emergencia alimentaria (Fases 3 o peor de la CIF) se presenta en el departamento de Francisco Morazán con más de 362 mil personas (21% de su población), seguido del departamento de Cortés con más de 352 mil personas (19% de su población) y Yoro con más de 181 mil personas (28% de su población).

En el país, alrededor de 2.2 millones de personas se encuentran en Crisis o Emergencia alimentaria (Fases 3 o peor de la CIF), que viven en hogares con deficiencia importante en el consumo de energía alimentaria que solo pueden enfrentar mediante el agotamiento de sus activos y recurriendo a estrategias de afrontamiento y consumo consideradas de Crisis o Emergencia.

Durante el período analizado, alrededor del 7% de hogares reportan un consumo límite y pobre según el Puntaje de Consumo de Alimentos (PCA). Y referente a las Estrategias de Consumo de Alimentos (rCSI por sus siglas en inglés) según datos del PMA un 22 % de hogares a nivel nacional se ubica en Fase 3 o peor, siendo cinco departamentos (Santa Bárbara, Cortés, Colón, Copán y Comayagua) los que reportan más del 25% de hogares en Fase indicativa de Crisis (Fase 3 de la CIF). En el departamento de Santa Bárbara alrededor de tres de cada 10 hogares (28%) se encuentran en esta situación. En este mismo estudio, en relación al número de comidas al día, a nivel nacional un 26% de los hogares refieren hacer dos tiempos de comida al día, siendo Santa Bárbara el que refleja a cuatro de cada 10 hogares en esta situación.

En relación a las Estrategias de Afrontamiento de Medios de Vida, según estudio CATI de PMA, un 31% de hogares redujo sus gastos esenciales, un 33% de hogares agotó sus ahorros en gastos alimentarios, y el 17% recurrió a la venta de bienes productivos.

Las prevalencias de desnutrición aguda, según comportamiento histórico, han sido inferiores al 5% y la mortalidad en menores de 5 años de edad asociada a la inseguridad alimentaria aguda es mínima, indicativo del impulso de programas y acciones de protección a menores en ese rango de edad.

Los factores determinantes de la inseguridad alimentaria son: la lenta recuperación de empleos (principalmente en el sector informal, turismo, industria, construcción, maquila, transporte y agrícola); la reducción de áreas de siembra, a fin de recuperar las tierras de cultivos afectadas por Eta y Iota; las pérdidas de granos básicos y otros cultivos (hortalizas, caña, entre otros); asimismo, la reducción de las reservas de granos básicos en el hogar; el aumento en los precios de los combustibles, de insumos agrícolas y otros insumos que favorecen la productividad; la tendencia al aumento de precios de granos básicos; y el paulatino crecimiento de la disponibilidad de mano de obra y del comercio informal. Estas limitaciones están mayormente asociadas al avance de la vacunación y al surgimiento de nuevas variantes de la COVID-19 que provocan el ausentismo laboral a nivel nacional. A esto se suma que en un alto porcentaje de los departamentos analizados existen condiciones de servicio de agua no tratada adecuadamente, y alrededor de 3 a 4 hogares no cuentan con servicio sanitario conectado a alcantarillado o pozo séptico, lo cual fue agravado por los efectos de los huracanes de finales de 2020.

Todos los departamentos reportan hogares en condiciones de Emergencia (Fase 4 de la CIF), siendo el departamento de Gracias a Dios el que reporta la mayor proporción de población en esta condición con cerca del 8% (9,000 personas). En estos hogares el acceso y la disponibilidad de alimentos y utilización se estaría considerando como un factor limitante extremo.

El comportamiento de la pandemia, la poca cobertura de vacunación efectiva del esquema completo y de su refuerzo, aunado al surgimiento de las nuevas variantes de la COVID-19 podría provocar que en este período un incremento de casos, exista mayor ausentismo laboral y escolar, y provoque que la productividad y la generación de ingresos se vea limitada, a pesar de que los mercados y las restricciones de movilidad han desaparecido.

Los hogares en Crisis o Emergencia (Fases 3 o peor de la CIF) generan sus ingresos principalmente mediante el ofrecimiento de su mano de obra, el trabajo de jornal, pesca artesanal, comercio informal y la participación en actividades relacionadas al turismo y agricultura. Estos grupos de hogares son los que generalmente gastan una mayor proporción de su ingreso en alimentos, y coinciden con los hogares pobres extremos y que tienen un mayor porcentaje de necesidades básicas insatisfechas.



## MAPA DE LA SITUACIÓN PROYECTADA Y TABLA DE POBLACIÓN (MARZO A MAYO 2022)



### Legendas del mapa

#### Clasificación de Inseguridad Alimentaria Aguda en Fases

- 1 - Mínima
- 2 - Acentuada
- 3 - Crisis
- 4 - Emergencia
- 5 - Hambruna
- Áreas no analizadas

#### Nivel de Evidencia

\*\* Mediano

Departamentos	Población Total	Fase 1		Fase 2		Fase 3		Fase 4		Fase 5		Fase de área	Fase 3 +	
		#personas	%	#personas	%	#personas	%	#personas	%	#personas	%		#personas	%
Atlántida	500,846	210,355	42	195,330	39	85,144	17	10,017	2	0	0	2	95,161	19
Choluteca	486,120	204,170	42	175,003	36	87,502	18	19,445	4	0	0	3	106,947	22
Colón	355,436	138,620	39	131,511	37	71,087	20	14,217	4	0	0	3	85,304	24
Comayagua	582,860	221,487	38	227,315	39	122,401	21	11,657	2	0	0	3	134,058	23
Copán	424,904	140,218	33	161,464	38	106,226	25	16,996	4	0	0	3	123,222	29
Cortés	1,852,772	741,109	40	796,692	43	277,916	15	37,055	2	0	0	2	314,971	17
El Paraíso	510,431	193,964	38	168,442	33	127,608	25	20,417	4	0	0	3	148,025	29
Francisco Morazán	1,724,409	689,764	40	655,275	38	362,126	21	17,244	1	0	0	3	379,370	22
Gracias a Dios	108,262	16,239	15	37,892	35	43,305	40	10,826	10	0	0	3	54,131	50
Intibucá	274,380	65,851	24	117,983	43	76,826	28	13,719	5	0	0	3	90,545	33
Islas de la Bahía	78,630	29,093	37	32,238	41	16,512	21	786	1	0	0	3	17,298	22
La Paz	231,898	51,018	22	104,354	45	64,931	28	11,595	5	0	0	3	76,526	33
Lempira	376,139	94,035	25	150,456	40	112,842	30	18,807	5	0	0	3	131,649	35
Ocoatepeque	171,251	63,363	37	61,650	36	41,100	24	5,138	3	0	0	3	46,238	27
Olancho	594,910	172,524	29	267,710	45	136,829	23	17,847	3	0	0	3	154,676	26
Santa Bárbara	483,203	144,961	30	193,281	40	120,801	25	24,160	5	0	0	3	144,961	30
Valle	194,166	67,958	35	75,725	39	44,658	23	5,825	3	0	0	3	50,483	26
Yoro	647,122	181,194	28	258,849	40	181,194	28	25,885	4	0	0	3	207,079	32
<b>Gran Total</b>	<b>9,597,739</b>	<b>3,425,923</b>	<b>36</b>	<b>3,811,171</b>	<b>40</b>	<b>2,079,008</b>	<b>22</b>	<b>281,637</b>	<b>3</b>	<b>0</b>	<b>0</b>		<b>2,360,645</b>	<b>25</b>

Nota: Las cifras en la tabla de población no coinciden con las de la tabla resumen por redondeo. Datos de población del Censo de Población INE 2013. Proyecciones de población 2022. Las incoherencias marginales que puedan surgir en los porcentaje globales de los totales y en los totales generales son atribuibles al redondeo.



## RESUMEN DE LA PRIMERA SITUACIÓN PROYECTADA (MARZO – MAYO DE 2022)

Para la primera situación proyectada, marzo a mayo 2022, se prevé que alrededor de 2.4 millones de personas (25% de la población) se encuentran en condiciones de Crisis o Emergencia (Fases 3 o 4 de la CIF) donde se requiere apoyo urgente con intervenciones de respuesta enfocadas en salvar vidas y medios de vida con un plan de respuesta que incluya ayuda alimentaria, asistencia monetaria y distribución de activos, de acuerdo con los factores claves y limitantes identificados. Para este período proyectado se espera que todos los departamentos, excepto Atlántida y Cortés, continúen en situación de Crisis alimentaria (Fase 3 de la CIF) con aproximadamente 2.1 millones de personas (22%), mientras que en la Fase Emergencia (Fases 4 de la CIF) se encontrarían aproximadamente 282 mil personas (3%).

Los departamentos que tendrían la mayor severidad en condiciones de Crisis o Emergencia (Fases 3 o 4 de la CIF) serían Gracias a Dios (10% en Fase 4 y 40% en Fase 3); Lempira (5% en Fase 4 y 30% en Fase 3); Intibucá y La Paz (5% en Fase 4 y 28% en Fase 3) y Santa Bárbara (5% en Fase 4 y 25% en Fase 3). En términos de la población afectada, en Fase 3 o peor, los departamentos que reportarían un mayor número de personas serían Francisco Morazán con cerca de 379 mil, Cortés con 315 mil y Yoro con 207 mil en dicha situación.

De acuerdo al calendario estacional, marzo marca la finalización de la temporada alta de demanda de mano de obra en cultivos comerciales tales como el café y la caña de azúcar; pero continúa para algunos productos como hortalizas y se generan opciones para apoyar la siembra de granos básicos en el ciclo de Primera (mayo). Por lo anterior, la demanda de mano de obra rural y el ingreso asociado tiende a disminuir estacionalmente.

En cuanto a la producción de granos básicos, la mayoría de los productores tienen un último ciclo, la Postrera, cuya cosecha concluye en marzo, y unas pequeñas áreas tienen un ciclo adicional, principalmente para la producción de frijol rojo. Por lo tanto, a partir de abril, el mercado se abastece principalmente de las reservas provenientes de las últimas cosechas y, en menor medida, de la importación de granos básicos, mientras que la demanda por parte de los hogares productores empieza a elevarse, a medida que consumen sus propias reservas. Debido a esta dinámica, los precios reportados durante ese período inician un alza estacional, reduciendo la capacidad adquisitiva de la población, tanto la urbana, que depende principalmente de la compra, como la rural.

Para el primer período de proyección, se consideran los factores estacionales mencionados más otros factores coyunturales de acuerdo con la situación observada en la situación actual. Los últimos meses de 2021 y enero de 2022 se caracterizaron por un incremento atípico en los precios de los combustibles y de los fertilizantes que, aunado a las dificultades en la logística del comercio internacional, influyeron en un alza de la tasa de inflación, repercutiendo en los precios de los servicios y los alimentos. Se prevé que este escenario continúe para el período de marzo a mayo de 2022, aunque las proyecciones de inflación general y alimentaria para Honduras se sitúan alrededor del 3%, para ambas, lo que significa que el ritmo inflacionario disminuirá levemente. Sin embargo, las proyecciones indican igualmente que los costos de transporte y servicios aumentarán aún más.

Según el Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) del Banco Central de Honduras (BCH), el país reporta un crecimiento económico al retomarse las actividades suspendidas o disminuidas durante el confinamiento por la pandemia del COVID-19, tal como los sectores de comercio, hotelería (turismo) y servicios. Sin embargo, en lo referente al desempleo, las proyecciones se sitúan alrededor del 7.4%, más allá de la tendencia estacional. Esto significa una leve recuperación de lo reportado en 2020 (10.90%) influenciado por las restricciones de movilización impuestas por el COVID-19, y relacionado con el subempleo y la informalidad laboral. Por otro lado, las remesas continuarán reportando valores elevados, superando las cifras previas a la pandemia del COVID-19, que permiten un dinamismo económico y apoyan al consumo de los hogares receptores. No obstante, los hogares más pobres no son receptores de estas.

Respecto a la pandemia del COVID-19, no se descarta la incidencia en el aumento de casos aunado al surgimiento de nuevas variantes. Sin embargo, se prevé que el aumento en la cobertura de vacunación y otras estrategias similares marquen el enfoque de respuesta a la enfermedad por parte del gobierno, lo que permitirá reducir el riesgo de muerte y de presentar complicaciones, que tienden a presionar al sistema de salud, sin necesidad de recurrir al restablecimiento de las medidas restrictivas que afectaron significativamente la economía nacional y de los hogares en los inicios de la pandemia.

Por último, se considera que el cambio de gobierno a inicios de año pueda tener un impacto temporal que podría modificar el funcionamiento e implementación de los programas gubernamentales, debido a la incorporación de nuevo personal y en las estrategias que se elijan llevar a cabo.

### SUPUESTOS DEL ANÁLISIS

- Las proyecciones indican una continuidad en la tendencia actual de los casos de COVID-19, con un leve incremento a partir de marzo. Sin embargo, no se prevé nuevamente la aplicación de medidas restrictivas que limiten la actividad laboral y económica. Se espera que continúe aumentando la cobertura de vacunación contra el COVID-19 con 1°, 2° y 3° dosis.
- Los pronósticos climáticos indican una transición del fenómeno de La Niña a condiciones neutras, así como acumulados de lluvia cercanos para la mayor parte del país. Lo anterior supone que habrá condiciones favorables para las actividades de preparación de suelo y siembra para el ciclo producción de granos básicos de Primera.
- De acuerdo con la estacionalidad, se prevé que el trimestre inicie con cierta cantidad de reservas en los hogares productores de granos básicos, provenientes de la reciente cosecha de Postrera, para posteriormente observar un agotamiento gradual, incrementando la dependencia de la compra como fuente de alimentos.
- Se proyecta una tendencia al alza en los precios al consumidor de granos básicos de acuerdo con la estacionalidad, y un leve incremento adicional debido a los precios previos y a la continuidad de la alta inflación, que se prevé se mantenga en 3% para los trimestres I y II de 2022. La influencia de la inflación también tendrá repercusiones en los precios de otros alimentos, los fertilizantes y los combustibles.
- Respecto al desempleo se proyecta una tasa de 7.4% para los trimestres I y II de 2022. Adicionalmente, se espera se marque la disminución estacional de la demanda de mano de obra agrícola en el área rural.



## MAPA DE LA SEGUNDA SITUACIÓN PROYECTADA Y TABLA DE POBLACIÓN (JUNIO A AGOSTO 2022)



### Legendas del mapa

#### Clasificación de Inseguridad Alimentaria Aguda en Fases

- 1 - Mínima
- 2 - Acentuada
- 3 - Crisis
- 4 - Emergencia
- 5 - Hambruna
- Áreas no analizadas

#### Nivel de Evidencia

\*\* Mediano

Departamentos	Población Total	Fase 1		Fase 2		Fase 3		Fase 4		Fase 5		Fase de área	Fase 3 +	
		#personas	%	#personas	%	#personas	%	#personas	%	#personas	%		#personas	%
Atlántida	500,846	210,355	42	190,321	38	90,152	18	10,017	2	0	0	3	100,169	20
Choluteca	486,120	194,448	40	165,281	34	87,502	18	38,890	8	0	0	3	126,392	26
Colón	355,436	120,848	34	142,174	40	78,196	22	14,217	4	0	0	3	92,413	26
Comayagua	582,860	215,658	37	227,315	39	128,229	22	11,657	2	0	0	3	139,886	24
Copán	424,904	118,973	28	169,962	40	114,724	27	21,245	5	0	0	3	135,969	32
Cortés	1,852,772	704,053	38	741,109	40	370,554	20	37,055	2	0	0	3	407,609	22
El Paraíso	510,431	163,338	32	173,547	34	148,025	29	25,522	5	0	0	3	173,547	34
Francisco Morazán	1,724,409	689,764	40	638,031	37	362,126	21	34,488	2	0	0	3	396,614	23
Gracias a Dios	108,262	16,239	15	43,305	40	40,057	37	8,661	8	0	0	3	48,718	45
Intibucá	274,380	65,851	24	109,752	40	85,058	31	13,719	5	0	0	3	98,777	36
Islas de la Bahía	78,630	29,879	38	33,811	43	14,153	18	786	1	0	0	2	14,939	19
La Paz	231,898	46,380	20	99,716	43	74,207	32	11,595	5	0	0	3	85,802	37
Lempira	376,139	82,751	22	154,217	41	120,364	32	18,807	5	0	0	3	139,171	37
Ocotepeque	171,251	59,938	35	65,075	38	39,388	23	6,850	4	0	0	3	46,238	27
Olancho	594,910	166,575	28	255,811	43	148,728	25	23,796	4	0	0	3	172,524	29
Santa Bárbara	483,203	111,137	23	193,281	40	144,961	30	33,824	7	0	0	3	178,785	37
Valle	194,166	56,308	29	77,666	40	50,483	26	9,708	5	0	0	3	60,191	31
Yoro	647,122	181,194	28	239,435	37	194,137	30	32,356	5	0	0	3	226,493	35
<b>Gran Total</b>	<b>9,597,739</b>	<b>3,233,689</b>	<b>34</b>	<b>3,719,811</b>	<b>39</b>	<b>2,291,044</b>	<b>24</b>	<b>353,195</b>	<b>4</b>	<b>0</b>	<b>0</b>		<b>2,644,239</b>	<b>28</b>

Nota: Las cifras en la tabla de población no coinciden con las de la tabla resumen por redondeo. Datos de población del Censo de Población INE 2013. Proyecciones de población 2022. Las incoherencias marginales que puedan surgir en los porcentaje globales de los totales y en los totales generales son atribuibles al redondeo.



## RESUMEN DE LA SEGUNDA SITUACIÓN PROYECTADA (JUNIO – AGOSTO DE 2022)

Para la segunda situación proyectada, junio a agosto de 2022, se prevé que alrededor de 2.6 millones de personas (28% de la población) se encontrarán en condiciones de Crisis o Emergencia (Fase 3 o 4 de la CIF) presentando las peores condiciones alimentarias en relación a los dos períodos anteriores analizados. Los hogares en Fases 3 o 4, requieren apoyo urgente con intervenciones de respuesta enfocadas en salvar vidas y medios de vida con un plan de respuesta que incluya ayuda alimentaria, asistencia monetaria y redistribución de activos, de acuerdo con los factores clave y limitantes identificados.

Para este período proyectado se espera que la situación de inseguridad alimentaria en general del país continúe en condiciones de Crisis (Fase 3 de la CIF), a excepción del departamento de Islas de la Bahía que se cataloga en Fase Acentuada (Fase 2 de la CIF), debido a la estacionalidad de la actividad turística, que es la base de los medios de vida de una gran proporción de la población. A nivel nacional, cerca de 353 mil personas (4%) estarían en Emergencia (Fase 4 de la CIF) y cerca de 2.3 millones de personas (24%) estarían en Crisis (Fases 3 de la CIF).

Los departamentos que tendrían la mayor severidad de inseguridad alimentaria aguda en condiciones de Crisis o Emergencia (Fases 3 o 4 de la CIF) serían Gracias a Dios (45%); La Paz, Lempira y Santa Bárbara (37%) e Intibucá (36%). En términos de la magnitud de Crisis o Emergencia, los departamentos con mayor población serían Cortés con 408 mil, Francisco Morazán con 397 mil, Yoro con 226 mil, Santa Bárbara con 179 mil, y Olancho con 172 mil personas cada uno, en dicha situación.

De acuerdo al calendario estacional, los meses de junio a agosto corresponden al ciclo de Primera orientado prioritariamente a la siembra de maíz y frijol, se genera entonces actividad económica asociada al jornal agrícola. En la segunda proyección se plantea un escenario de insumos agrícolas con precios elevados, los precios de los granos básicos mantienen una tendencia ascendente por encima del promedio de los últimos 5 años durante todo el período del hambre estacional, cuando la demanda de los hogares aumenta por el agotamiento de las reservas en los hogares y la disminución de la oferta en el mercado nacional, que está a la expectativa de la cosecha del ciclo de Primera.

En el segundo período proyectado se espera una canícula normal y la probabilidad de condiciones neutras del fenómeno ENOS, con un 50%, por lo que se prevé que los acumulados de lluvia se mantengan dentro de los parámetros normales, lo que favorecería el desarrollo de los cultivos de Primera. Para el sector manufactura, se espera que mantenga el crecimiento observado en 2021, contribuyendo a la recuperación del empleo formal. Se prevé que exista un alza en los precios de los granos básicos y que con eso se de una limitación en la capacidad adquisitiva de la población. El COVID-19 se mantiene con una proyección conservadora de acuerdo a la incidencia en las temporadas de mayor movilidad de población y del comportamiento del virus. En general, a nivel nacional, las remesas son un factor que contribuirá a evitar un mayor deterioro de la situación de inseguridad alimentaria para el período proyectado, particularmente en los departamentos de Yoro, Atlántida, Olancho, Cortés y Francisco Morazán, donde las remesas son los ingresos de los que dependen entre un 7% a 23%. de hogares, esta condición es conservadora en dependencia de la situación internacional de la pandemia del COVID-19, que es un factor clave en la recesión económica a nivel mundial.

Para esta segunda proyección son factores de riesgo a monitorear: las condiciones subyacentes de pérdidas de cultivos principalmente por sequía, la baja estacional en las opciones de empleo rural, la progresión de la recuperación del empleo, la evolución de la pandemia del COVID-19, las limitaciones a la economía, el incremento de la migración irregular y el shock de precios de los productos de la canasta básica e insumos agropecuarios, que podrían incrementarse. Se estima que los factores anteriormente mencionados estarían influyendo en los patrones de consumo de la población mediante limitaciones de acceso y disponibilidad de alimentos.

### SUPUESTOS DEL ANÁLISIS

- Los pronósticos de clima orientan a condiciones ENOS neutrales y precipitaciones entre límites normales para la mayor parte del país, con el período de canícula sin anomalías, lo que favorecería el desarrollo de cultivos de granos básicos, café y otros productos de la agroindustria.
- Históricamente, los meses de junio a agosto, son los que presentan los mayores incrementos en los precios de alimentos y se acentúa el hambre estacional, producto de la inexistencia de reservas, misma que concluye con el inicio de cosecha del ciclo de Primera a partir de mediados de agosto. Esta condición manifiesta entonces un alza en el precio de los productos de la canasta básica, principalmente maíz y frijol. Adicionalmente, se espera agotamiento estacional de las reservas de granos básicos en hogares productores, incrementando el número de hogares dependientes de la compra.
- La presencia del COVID-19 con sus nuevas variantes indican a nivel mundial una amenaza al sistema económico y de salud. En el país se prevé la presencia del COVID-19 y el mantenimiento sostenido del programa de inmunización a nivel nacional para contener el avance y la letalidad del virus.
- El fenómeno migratorio que en el 2021 presentó un alza en la cantidad de personas que salieron del país con ruta a Estados Unidos, también representa un fenómeno a monitorear, por ser además un factor que de alcanzarse con éxito se traduce y espera un aumento en el envío de remesas, pero que adicionalmente tiene un impacto en el país de origen en la baja disponibilidad de mano de obra para las labores agrícolas.



## RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN

### Prioridades de Respuesta

1. Fortalecer y/o crear los Comités Locales de Seguridad Alimentaria y Nutricional/Mesas SAN regionales para contar con estructuras locales con capacidad de gestionar la respuesta ante las diferentes instancias en temas asociados a la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN).
2. Priorizar y fortalecer los mecanismos de respuesta inmediata interinstitucional de protección social ya establecidos en poblaciones en crisis o emergencia (Fase 3 o mayor de la CIF) para reducir brechas de consumo de alimentos y salvar vidas.
3. Fortalecer los sistemas de información de alerta temprana sobre seguridad alimentaria para incentivar las acciones coordinadas y focalizadas de cooperación internacional y de gobierno.
4. Identificar, a nivel departamental y municipal, poblaciones en las que una mayor proporción de los hogares han agotado sus reservas y están empleando estrategias de crisis o emergencia. En estas áreas, los objetivos de respuesta prioritaria deberán estar orientados a proteger los medios de vida y reducir brechas de consumo de alimentos en hogares en condiciones de Crisis o Emergencia alimentaria (Fases 3 o peor de la CIF). Además, se deberán continuar con acciones para la reducción de riesgos definidas con los actores locales, municipales y mancomunidades.
5. Brindar apoyo a las comunidades afectadas por los fenómenos naturales y socio-políticos contribuyendo a su recuperación, identificando necesidades inmediatas y con pronta solución local, mediante apoyo de organismos de cooperación y de mecanismos de ayuda gubernamental.
6. Elaborar y ejecutar un plan de inversión para recuperar y/o crear fuentes de empleo sostenibles para poblaciones de alta vulnerabilidad, dirigida a fortalecer la resiliencia, reducir riesgos y proteger sus medios de vida para recuperar los hogares en situación Acentuada, Crisis o Emergencia alimentaria (Fases 2, 3 o 4 de la CIF).
7. Evaluar los planes nacionales de salud preventiva y cobertura de vacunación para la contención del COVID-19 y sus variantes y otras enfermedades estacionales.

### Monitoreo de situación y actualización de actividades

- Presentar el informe al Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONASAN), así como a las mesas regionales en SAN y otras instancias que se consideren pertinentes.
- Al final del segundo trimestre de 2022 se recomienda realizar una actualización del análisis CIF en su escala aguda de la seguridad alimentaria, considerando nueva evidencia de factores de contribución durante el período crítico de hambre estacional en el país.
- Tomando en cuenta las medidas preventivas para la contención de la pandemia del COVID-19 se recomienda impulsar la recolección de datos de indicadores de elementos de resultados y factores de contribución para la evaluación de la SAN en los análisis CIF en sus diferentes escalas (consumo de alimentos, cambio de medios de vida, estado nutricional, mortalidad, etc.), a fin de brindar un análisis más acorde a la realidad hondureña, cumpliendo con los estándares de la CIF según su Manual Técnico versión 3.1.
- Es importante considerar en la actualización de las proyecciones y nueva información sobre asistencia alimentaria humanitaria programada en los períodos proyectados, y si esta asistencia es significativa en términos de cobertura de hogares beneficiarios por departamento y del requerimiento calórico del hogar.
- Fortalecer y apoyar la profesionalización de técnicos SAN a nivel territorial.

### Factores de riesgo a monitorear

Situación del empleo, formal e informal, principalmente en los sectores más afectados como el agrícola, comercio y turismo, a fin de valorar el nivel de recuperación de los efectos causados por la pandemia del COVID-19, así como verificar los hogares afectados por fenómenos climáticos o factores socio-políticos.

- Monitorear, a través de los sistemas de vigilancias en terreno y socios claves, el incremento de casos de COVID-19 y sus variantes, así como el porcentaje de morbilidad y la cobertura de vacunación como medida para contrarrestar la pandemia en 2022, con el fin de valorar la implementación de nuevas medidas de contención y propagación del virus.
- El comportamiento de enfermedades estacionales como el Dengue y otras transmitidas por vectores; enfermedades diarreicas y otras respiratorias se podrían incrementar, ya que buena parte de las acciones de salud se han concentrado en el COVID-19 y esto causa incremento en la incidencia de las enfermedades preexistentes al coronavirus.
- Aumento de precios de los productos de la canasta básica alimentaria y otros insumos de uso cotidiano, en mercados y plazas, principalmente en aquellos lugares identificados como los de mayor alza de precios.
- Agotamiento de las reservas de maíz y frijol en los hogares.
- Disponibilidad de insumos agrícolas e incremento de precios de los mismos.
- Perspectivas climáticas, fenómeno del Niño/Niña y la canícula, incluyendo precipitación y humedad de suelo del ciclo agrícola 2022.



## PROCESO Y METODOLOGÍA

Las instituciones fueron convocadas por parte de la Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria y Nutricional (UTSAN/SCGG). Debido a la situación de la pandemia de COVID-19, se decidió llevar a cabo el taller en dos modalidades: virtual y presencial. Se incluyó, la mayor parte de la evidencia posible, previamente en el repositorio de evidencias del Sistema de Soporte de Información de la CIF (SSI) de Honduras.

Se definieron como áreas de análisis los 18 departamentos del país. Durante el taller, los participantes se dividieron en seis grupos, cada grupo con tres departamentos. Se distribuyeron los participantes y cada grupo estuvo integrado por un equipo multidisciplinario vinculados en diferentes áreas relacionadas a la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN), área de análisis, enfoque CIF y manejo del SSI. Se contó con la participación de alrededor de 40 personas realizando diferentes labores: analistas, editores y facilitadores, de alrededor de 39 instituciones entre entidades gubernamentales, organismos regionales, de Naciones Unidas, socios globales de la CIF, ONG nacionales e internacionales, sociedad civil, Mesas SAN regionales, universidades, entidades municipales y mancomunidades.

Para cada equipo se asignó un facilitador y editores conocedores del Sistema de Soporte de la Información. Los analistas se integraron en los diferentes equipos de acuerdo a su conocimiento sobre el área analizada y su experticia en SAN. La mayoría de los participantes recibieron una actualización de conocimientos vinculados con la formación CIF Nivel I (Manual Técnico v.3.1). En cada grupo se revisaron las evidencias y se desarrolló la clasificación de las áreas de análisis, tanto para la situación actual como la primera y segunda proyección. Además, se realizaron plenarios en los pasos claves para dar retroalimentación y orientación al proceso, y buscar el consenso de todo el equipo de análisis.

Las fuentes principales utilizadas para el análisis son: la encuesta CATI (Computer Assisted Telephone Interviewing) del PMA (septiembre-diciembre 2021), documentos de la Secretaría de Agricultura y Ganadería (SAG), Secretaría de Salud, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), FEWS-NET, Banco Central de Honduras, Observatorio SAN de la UNAH, Observatorio de la Tierra (FAO), VAM DATAVIZ de PMA (<https://dataviz.vam.wfp.org/>) y otros. Las evidencias utilizadas contribuyeron a definir el nivel de evidencia como alto (\*\*\*) para la situación actual y medio (\*\*) para las situaciones proyectadas. En el caso especial de Gracias a Dios, además de la información utilizada en los otros departamentos, se utilizó evidencia histórica con puntaje M1, recolectada durante 2019 siendo un año similar en el período de cinco años previos. También, se realizaron consultas con puntos focales de la zona para corroborar las evidencias disponibles y situación actual.

### Limitaciones del análisis

- Aún con condiciones limitantes debido a la pandemia del COVID-19 fue posible contar con indicadores de consumo y de estrategias de afrontamiento de medios de vida, mediante la encuesta CATI.
- Se debe considerar para ejercicios futuros mayor evidencia disponible previamente y cargada en el SSI, que pueda tener la desagregación de la mayor parte de indicadores, principalmente si se planifica realizar dos proyecciones.
- Debido a las restricciones de movilización, todas las encuestas se realizaron de manera remota lo cual limitó el acceso de información.
- Debido a las restricciones por el COVID-19 y sus variantes, no fue posible realizar el taller completamente presencial, lo cual dificultó en algunos casos la participación de los profesionales durante el ejercicio debido a dificultades técnicas (conexiones de internet o fallos de energía); una vez que los casos disminuyan se recomienda valorar la realización del ejercicio de forma presencial.

---

### Qué es la CIF y la Inseguridad Alimentaria Aguda:

La CIF es un grupo de herramientas y procedimientos para clasificar la severidad y características de crisis de Inseguridad Alimentaria y Desnutrición Aguda así como de Inseguridad Alimentaria Crónica, con base en normas internacionales. La CIF consiste en cuatro Funciones que se refuerzan mutuamente, cada una con un conjunto de protocolos (herramientas y procedimientos). Los parámetros centrales de la CIF incluyen la construcción de consenso, convergencia de evidencia, rendición de cuentas, transparencia y comparabilidad. El análisis de la CIF tiene como meta informar la respuesta ante emergencias así como informar políticas y programas de seguridad alimentaria al mediano y largo plazo.

Para la CIF, Inseguridad Alimentaria Aguda se define como cualquier manifestación de inseguridad alimentaria encontrada en un área específica en un momento específico en el tiempo, con una severidad que amenaza vidas y medios de vida o ambos, independientemente de causas, contexto o duración. Es altamente susceptible a cambios y puede manifestarse en poblaciones dentro de un período corto de tiempo, como resultado de cambios repentinos o perturbaciones que impacten negativamente los factores clave de la seguridad alimentaria.



Para mayor información contactar:

Contreras López, Jonny Manuel

Coordinador Nacional de la CIF, Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria y Nutricional (UTSAN), Honduras

[jcontreras@scgg.gob.hn](mailto:jcontreras@scgg.gob.hn)

[contrerasdelf20@yahoo.com](mailto:contrerasdelf20@yahoo.com)

Unidad de Soporte Global

[www.ipcinfo.org](http://www.ipcinfo.org)

PROGRESAN-SICA

[www.sica.int/san](http://www.sica.int/san)

Este análisis se ha desarrollado bajo la coordinación de la Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria y Nutricional (UTSAN), Honduras. Ha sido posible mediante el apoyo técnico y financiero de la Unidad de Soporte Global – USG/CIF y el Programa de Sistemas de Información para la Resiliencia en Seguridad Alimentaria y Nutricional de la Región del SICA segunda fase - PROGRESAN-SICA II.

La clasificación de inseguridad alimentaria aguda se ha realizado usando los protocolos de la CIF 3.1, desarrollados e implementados mundialmente por sus socios: Acción Contra el Hambre, CARE, CILSS, EC-JRC, Clúster Mundial de Seguridad Alimentaria, Clúster Mundial de Nutrición, FAO, FEWSNET, IGAD, OXFAM, PMA, SICA, SADC, Save the Children y UNICEF.

Asociados del análisis y organizaciones de apoyo

